



**UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA**

Facultad de Ciencias de la Educación

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADUADA EN EDUCACIÓN SOCIAL

CO-INCLÚYETE

Cohesión e inclusión social desde el conocimiento del entorno geográfico y cultural

Realizado por:

Cynthia M^a Huertas Sánchez

Tutorizado por:

Pablo Franco

Facultad de Ciencias de la Educación

Curso, 2017 -18

1. Resumen

A partir de un acercamiento multicultural basado en similitudes a lo que se considera paradigma etnográfico según la concepción de Goetz y LeCompte (1988) donde el equipo profesional tiene el rol de interpretar las acciones llevadas a cabo por un grupo de personas y en un contexto determinado. Analizando tales acciones desde las limitaciones que acontecen el desarrollo de habilidades condicionadas por el componente cultural, es decir, como la persona objeto de análisis se desenvuelve en la cotidianidad de un sistema de códigos que difiere de los que constituyen su identidad tanto colectiva como individual.

La premisa que fortalece y da sentido al impacto del análisis se basa en la continuidad prolongada del investigador o investigadora en el contexto a analizar, de este modo la observación deriva en hipótesis de carácter holístico.

Valorando la observación participativa desde la necesidad de promover que el etnógrafo o etnógrafa realice una observación basada en el estudio del grupo, tratando de integrarse lo máximo posible evitando interferir de manera directa, lo que Freilich denomina “nativo marginal”, (Freilich, 1970), se han realizado diversos acompañamientos en una amplia gama de situaciones, a fin de facilitar la comprensión por parte de la evaluadora con respecto a las actitudes mostradas frente a los procesos que conlleva una adaptación territorial y cultural. A partir de las hipótesis obtenidas durante esta primera fase de observación como “nativa marginal” se elabora material formativo que pueda facilitar el proceso de inclusión, desde el propio conocimiento geográfico-contextual así como relacional.

Transformada la formación en talleres dinámicos se han contemplado diversos puntos de vista resultantes de la multiculturalidad participante, de modo que se ha podido realizar un análisis de las construcciones sociales acríicas y dar origen a nuevas ideas desde una pedagogía liberadora orientada al análisis crítico.

1.2 Palabras clave:

Estudio etnográfico, ecofeminismo, multiculturalidad, inclusión, cultura, aculturación y observación participativa.

1.3 Abstrac

Beginning from a multicultural approach based on similities to what it is considered an ethnographic paradigm according to the Goetz and LeCompte (1988) conception, where the professional team play the rol of interpreting the actions carried out by a group of people and in a determined context. Analyzing such actions from the limitations imposed by the development of habilities conditioned for the cultural component, in other words, observing how the person, object of analysis, handles himself in a day to day codes that differ from those that constitute their collective and individual identity.

The premise that empowers and gives sense to the impact of the analysis is based on the prolonged continuity of the investigator in the context to analyze, whereby, obsevation derives in hypothesis of the holistic kind.

Valuing the participative observation from the need to promote on the ethnograph side, a thorough investigation based on the study of the group, integrating to the maximum and avoiding direct interferences, what Freilich calls “marginal native”, (Freilich, 1970). Several accompaniments have been done in order to facilitate the understanding on the side of the evaluator to show attitudes in opposition to the processes that convey a cultural and territorial adaptation. Starting from the obtained hypothesis on this first observation phase (marginal native) formative material is done in order to facilitate the process of inclusión from the relational and contextual knowledge.

Once formation is transformed in dynamic workshops, several points of view open coming from the diverse multiculturalidad, so it has enabled the ethnograph to make an analysis on acritical social constructions and give birth to new ideas from a liberating pedagogy geared towards a critical analysis.

1.4 Keywords

Ethnographic study, ecofeminism, multiculturalidad, inclusion, culture, acculturation, participatory observation.

**DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DEL
TRABAJO FIN DE GRADO**

D. / Dña. Cynthia M^a Huertas Sánchez

Con DNI/Pasaporte 75153779z

Alumno/a de la Titulación de Grado de Educación Social de la Facultad de Ciencias de la Educación, de la Universidad de Málaga.

DECLARO

Ser autor/a del texto entregado y que no ha sido presentado con anterioridad, ni total ni parcialmente, para superar materias previamente cursadas en esta u otras titulaciones de la Universidad de Málaga o cualquier otra institución de educación superior u otro tipo de fin.

Así mismo, declaro no haber trasgredido ninguna norma universitaria con respecto al plagio ni a las leyes establecidas que protegen la propiedad intelectual, así como que las fuentes utilizadas han sido citadas adecuadamente.

Por último, declaro que soy conocedora de las sanciones penales en caso de infringir las leyes del plagio y de falsa declaración, y que firmo la presente con pleno uso de mis facultades y asumiendo todas las responsabilidades de ella derivada.

Firma

Cynthia M^a Huertas Sánchez

En Málaga, a 18 de Junio de 2018

Índice

Contenido

1. Resumen.....	1
1.2 Palabras clave:.....	1
1.3 Abstrac	2
1.4 Keywords	2
Declaración jurada de originalidad	3
Índice.....	4
2. Introducción	5
3. Fundamentación teórica:	6
4. Contextualización.....	8
4.1 Beneficiarias.....	10
5. Análisis de necesidades.....	12
6. Objetivos de la intervención.....	14
7. Metodología	15
8. Procedimiento de la evaluación.....	19
9. Análisis de la puesta en práctica.	22
10. Conclusiones	24
Referencias bibliográficas.....	28
Análisis reflexivo de aprendizajes adquiridos durante el grado.....	30
Anexos.....	34
Anexo I: Cuestionarios de satisfacción.....	34

2. Introducción

La vivencia compartida con la población tratada junto con los desoladores datos abstraídos del informe anual de ACNUR, “*Tendencias globales*” revela que en 2016, 65,6 millones de personas fueron desarraigadas de sus hogares por conflictos o persecuciones, este informe destacó el ritmo de los desplazamientos, un promedio de 20 personas cada minuto se ven forzadas cada minutos a abandonar sus hogares. Tras conocer la magnitud del problema y poder experimentarse de forma personal, se trata de comprender qué pasa una vez que cruzan sus fronteras, ¿cómo son esos procesos de integración? ¿qué limitaciones encuentran?

El presente documento refleja la importancia de un análisis etnográfico para comprender las dificultades a las que estas personas se enfrentan ante el choque cultural y algunas de las necesidades detectadas a través del mismo. Para ello se han encontrado algunas limitaciones originadas en la complejidad de observar tratando de no hacer juicio desde el punto de vista colonialista de la investigadora, ante esto se utiliza una metodología concreta con el fin de alcanzar unos objetivos propuestos que derivan de las necesidades observadas.

El análisis se realiza sin ser ocultado y en la medida que se va desarrollando parece ir surtiendo más efecto en el rol desempeñado por la investigadora del esperado, llegando en ocasiones a detectar algunos problemas en la investigación, donde los límites entre lo ético y lo profesional se empiezan a disipar, todo ello se verá plasmado en una evaluación realizada con fines constructivos para una futura intervención.

Una vez superada la fase de análisis y la formativa que se expondrá en la parte metodológica, se abstraen unas conclusiones no sólo desde el punto de vista de mejora en la intervención por parte de la investigadora, sino desde el impacto generado en la población diana atendiendo a unos ítems e indicadores de evaluación, ello responde a una evaluación cuantitativa basada en el análisis de cuestionarios. La evaluación va más allá del paradigma cuantitativo y se realiza sobre el trabajo de campo con las acciones que se observan en consecuencia a las herramientas que se ofrecen, no obstante, el proceso evaluativo de la intervención no queda cerrado, pues se requiere de un seguimiento a largo plazo para obtener resultados que se acerquen con mayor precisión a la realidad.

Finalmente se realiza una síntesis de lo que ha supuesto el recorrido dinámico y procesual del grado, y en la medida que éste ha enriquecido, se valoran las acciones más destacables que han dotado de sentido el proceso educativo y por consiguiente el proceso de transformación personal y liberador.

3. Fundamentación teórica:

Atendiendo a la idea de mismidad tal y como nos la expone Freud (1930), el sentimiento yoico se encuentra limitado por las variantes inmutables de origen externo, es decir, la necesidad de disociarnos del yo displaciente para responsabilizar al exterior dando protagonismo al yo hedonista, de este modo el ser humano empieza a oponerse al entorno, entendiendo éste como todo lo externo y ajeno a la propia persona. Este principio se ha tomado como referente básico instintivo por el cual el ser humano construye sus primeras relaciones con el entorno. Las primeras interacciones según el psicoanálisis de Freud, están marcadas por la segregación de un yo puramente hedónico y el no-yo considerando éste como algo ajeno y amenazante. (Freud, 1930).

El preámbulo basado en el psicoanálisis, reconduce la intervención al campo de la antropología social y los estudios etnográficos para el reconocimiento del “otro”, de esa parte ajena. La etnografía comprende una interpretación en la medida en la que el profesional forma parte del contexto evaluado, sin embargo Clifford, advierte del peligro de generar observaciones inscritas desde la percepción de realidades y bajo una crítica colonialista. Con el propósito de evitar que la vertiente colonialista determine la intervención, se han buscado algunos modelos a seguir. Hammersley y Atkinson (1994) aluden el término a un conjunto de métodos para el análisis de una población determinada en la que la persona que ejecuta el análisis participa en la vida de los sujetos diana durante un tiempo prolongado desde la observación, la escucha y las interacciones, sin embargo el trabajo de campo tiene que ser culminado con un producto final, siendo en este caso el estudio elaborado.

Goetz y LeCompte (1988) relatan una serie de características para describir las particularidades de un estudio etnográfico, entre ellas y para este análisis concreto se ha tomado como ítem referencial la participación prolongada para favorecer el

acercamiento y la recogida de datos coincidiendo con Serra (2004) que destaca la importancia de realizar una introspección duradera para conocer de una forma más certera la realidad en la que se sumerge el etnólogo o etnóloga. A ello se le atribuye la capacidad de hacer un análisis con rasgos genéricos así como aquellos fenómenos globales en sus diversos contextos para denotar el carácter holístico, pues sus rutinas estarán compuestas por diversos espacios contextuales, desde su paso por entornos formales en las administraciones como en la propia convivencia residencial.

Para un estudio etnográfico con las características que exponen Goetz y LeCompte (1988) se parte de la investigación de los sujetos en su conjunto, de forma colectiva en su medio cultural y natural, sin embargo la observación llevada a cabo rompe con el molde que da sentido a la antropología etnográfica, pues en la intervención ejecutada se abstraen una variedad de orientaciones teóricas derivadas de dicha vertiente pero lejos de acaparar su totalidad, para ello se han tenido en cuenta ramificaciones y variantes que hacen referencia a una serie de métodos expuestos de forma más precisa en puntos posteriores.

La intervención toma fuerza en pequeños ápices de diversos métodos y teorías, y se genera una segunda fase con píldoras formativas que radican del feminismo vinculado con la lucha y el movimiento sociopolítico en favor de los derechos de las mujeres. Desde las teorías feministas se considera que las relaciones humanas y toda interacción está fuertemente marcada por las relaciones de género, para ello se toma como referente a Nuria Varela, y se desglosan los contenidos de género y sexo basados en el estudio histórico y olas femeninas expuestas en su libro "*Feminismo para principiantes*" y en la forma en que esto determina nuestras relaciones. Los comportamientos que se asocian al género vienen definidos por el contexto cultural en el cual se aprende y nos desarrollamos, para ello es fundamental construir nuevas relaciones desmitificando o al menos analizando lo aprendido hasta el momento aprovechando los nuevos espacios culturales que rodean a la población diana.

Siguiendo la línea ecofeminista que propone Dolores Limón (2014) se pretende hacer un análisis de las interacciones cotidianas construidas en base a un sistema patriarcal que reproduce las relaciones desiguales, se promueve la necesidad de nuevos paradigmas de acción que contemplen un compromiso con el entorno, la creación de una ciudadanía capaz de generar espacios de convivencia armoniosos donde cada

persona implicada comprenda la responsabilidad política que les atañe y por ende el modelo de desarrollo que se genera. Todo ello responde a la necesidad de una Educación ambiental que genere nuevos modelos pedagógicos orientados a la transformación de una ciudadanía crítica desde una vertiente ecofeminista que comprende el respeto al medio como el acto conciliador entre seres humanos y entorno. (Limón, 2014).

El origen de tal intervención se determina por la fundamentación teórica, pero el modelo de convivencia analizado en la observación durante el periodo de prácticas formativas así como las interacciones que se producen de forma habitual entre las personas residentes en las instalaciones y con el propio equipo técnico, han sido determinantes en el diagnóstico y detección de necesidades. La fase formativa, nace de la necesidad de generar talleres para justificar la implicación de las personas migrantes ante la Administración, esto se detalla en la contextualización y funcionamiento interno del centro.

El proceso se ha visto limitado en varias ocasiones en la fase de producción y ejecución de talleres, debido al peligro que conlleva monitorizar actividades desde un eje de control hegemónico, es decir, como incentivadora del análisis y de las interacciones existe el riesgo desde una visión colonialista de oprimir desde la imposición y la aculturación, tal y como expone Clifford (1988), puesto que a pesar de buscar continuamente la imparcialidad los actos son acciones políticas que acontecen a merced de la ética personal y por tanto se puede definir como una acción funcionalista. Este riesgo sumado a las demandas de las personas residentes en los centros y por ende desconocedoras del contexto que les acontece han sido determinantes para ofrecer datos objetivos del medio que les rodea, de este modo se pretende ofrecer herramientas para que de forma individual sean conocedoras de un entorno más inmediato y por tanto su criterio y acciones de fortalezcan desde el empoderamiento y la autonomía.

4. Contextualización

En este punto se expondrán de forma sintetizada las características principales del contexto en el cual se da lugar a la intervención. Los centros en los que se ha desarrollado la experiencia son centros residenciales, concretamente, Centros de

Acogida para personas Refugiadas, de ahora en adelante llamados CAR. La coordinación de tales centros se le asigna a Cruz Roja Española, (CRE) dentro del Plan de Intervención Social perteneciente al programa de Inmigrantes y Refugiados que engloba el proyecto de Centros de Migraciones.

En la provincia de Málaga se sitúan tres de estos centros, denominados entre el equipo técnico como CAR1, CAR2 y CAR3, de modo que la numeración hace referencia al orden de apertura. De forma genérica, son pocas las características que diferencian los diversos centros, salvo algunas normas internas derivadas de la propia estructura física y las necesidades que ello genera, como es el caso de CAR2 que al ubicarse dentro de un albergue cuenta con los servicios y prestaciones que este ofrece, como pueda ser el servicio de lavandería y catering, en el resto de centros se trabaja con las personas usuarias de una forma más autónoma las actividades de la vida diaria.

Para comprender el contexto es necesario conocer previamente algunas de normas existentes, ya que algunas de estas regulaciones han dado origen a la fase formativa del proyecto.

El proceso de acogida de las personas destinadas a los centros, se basa en una valoración y orientación jurídica en la que se determina si la persona puede acogerse o no a la protección internacional y petición de asilo. Una vez que se comienzan los trámites burocráticos se les acoge en los CAR. Los servicios que se prestan son totalmente gratuitos para las personas usuarias, sin embargo, tiene que cumplir unas normas que determinan su continuidad en los centros, eximirse de la norma conlleva renunciar al programa.

La cartera de servicios esta orientada hacia la integración de las personas beneficiarias, para ello su programación se constituye en dos fases.

- Una primera fase, busca cubrir sus necesidades más básicas y prioritarias, como son alojamiento y alimentación. Dentro de la estancia en los centros se procuran hacer intervenciones de carácter integral para fomentar su autonomía y facilitar el proceso de adaptación, sin embargo, el tiempo no siempre lo permite, pues el trabajo funciona en base a prioridades.

- La segunda fase, sucede cuando las personas salen de los centros para alojarse en sus propias viviendas, el coste económico será cubiertas durante un periodo de tiempo por la entidad y se les hará un seguimiento de seis meses prorrogable hasta un año.

La intervención realizada y aquí expuesta acontece en los CAR y por ende en primera fase. Tratando de ir más allá del mero asistencialismo en las coberturas básicas, la Institución busca englobar de una forma más holística las necesidades de las personas que residen en los centro. Se prestan atención psicológica, jurídica y una intervención social destinada al conocimiento de los recursos existentes así como el fortalecimiento de redes sociales. Para ello, el quipo de monitores y monitoras cuenta con una serie de responsabilidades corporativas que se distribuyen por competencias, por consiguiente, se genera un programa de ocio y talleres educativos y ocupacionales a fin de facilitar su proceso de integración generando espacios donde se den las interacciones sociales.

En esta fase, los talleres surgen según necesidades detectadas y disponibilidad, el único criterio inmutable es el factor de obligatoriedad en cuanto a un mínimo de talleres realizados antes de salir de los centros.

Desde el Ministerio, se exige justificación del trabajo y compromiso de las personas migrantes en los centros con el objetivo de insertarse en la sociedad española, para ello estipula un mínimo de siete talleres durante los seis meses que suele durar la estancia en primera fase. Valorando el contexto multicultural que predomina en los centros y la normativa interna impuesta desde la Institución, se considera apropiada la mediación desde el eje de intervención social, y más concretamente en colaboración con el equipo de monitores y monitoras, para adaptar y ampliar la impartición de los talleres que se presentarán en adelante.

4.1 Beneficiarias

En el análisis acontecido, se ha contado con la población residente en los tres centros, pues la observación se hace sin discriminación alguna en los diferentes CAR y la formación se realiza en dos de ellos, quedando esta disponible para el resto del personal.

Las plazas que se ofertan en dichos centros se totalizan en 142, quedan repartidas de la siguiente manera:

CAR1: 22 plazas

CAR2: 55 Plazas

CAR3: 65 Plazas

La totalidad de plazas queda en todo momento cubierta, pues cuando se produce una salida, de forma inmediata se produce la correspondiente entrada.

La población beneficiaria tiene distribuida su procedencia en una larga lista de países, sin embargo, los que más se repiten tienen origen subsahariano, venezolano, colombiano, también se suman países de África Negra, Siria, Ucrania, Palestina y muy recientemente se observan nuevas entradas de Georgia. El denominador común es su vulnerabilidad y las adversidades que les forzaron a dejar atrás un hogar y una familia.

Para el estudio etnográfico no se ha podido acceder por igual a todas las personas que residen en los diferentes centros, se ha tratado de buscar el acercamiento con el mayor número posible de nacionalidades, teniendo que añadir que con las personas procedentes de Georgia ha sido la población más compleja con la que trabajar ya que sólo dos de ellas hablaban inglés, el resto se comunicaban en ruso o georgiano, lo cual dificultaba la intervención.

Para la observación se ha necesitado de toda la población en su conjunto, los talleres sin embargo, han ido destinados a aquellas personas que se ha considerado prioritarias bien por falta de habilidades o por salida próxima del centro, esto se ha reducido en un total de 14 personas asistentes al de género siendo 4 de ellas mujeres y 10 hombres, dichas cifras no distan demasiado de las del taller de entorno, que aunque ha sido más demandado por los propios usuarios y usuarias, por espacio no se ha podido abarcar más de 12 personas, (7 mujeres y 5 hombres) no obstante, el material queda disponible para una próxima organización de talleres tras el seguimiento de usuarios y usuarias que realice el propio personal técnico.

5. Análisis de necesidades

El acompañamiento y seguimiento de itinerario en usuarios y usuarias de los centros ha sido un factor clave para el diagnóstico de necesidades en el trabajo de análisis. La radiografía que se percibe en el estudio etnográfico muestra unas características muy similares independientemente del origen del sujeto. Las interacciones entre ellos y ellas quedan sesgadas en algunos casos por la procedencia pero en todos los casos sin excepción por el sexo de la persona. Sus relaciones se limitan por la discriminación al sexo opuesto, algunos casos concretos derivados de la trata de personas, podrían fundamentar el temor a las relaciones, siendo poco frecuentes en los centros este tipo de problemática.

El estudio etnográfico se mostró de forma abierta, por lo que a lo largo del proceso se han realizado entrevistas de carácter informal a fin de comprender esta lejanía. Resulta llamativo que en estados de soledad donde el ser humano necesita más del “otro” éste parece alejarse en algunos de los casos valorados, bien sea por miedo al rechazo, miedo al conflicto con la pareja, temor al otro sexo en general o sencillamente por declarar abiertamente su rechazo hacia las mujeres. Esta última valoración fue argumentada basada en el dolor que ellas le evocan, pues esta persona en concreto, decía que las mujeres son malas por naturaleza. Tal afirmación fue determinante para considerar que la convivencia se encontraba mermada por factores misóginos, que aunque pudiesen estar representando un estado de ánimo momentáneo no deja de ser un indicador al que aferrarse según el análisis DAFO realizado, se percibe como una amenaza en la convivencia con las demás personas.

Para Galtung, (1981) la violencia cultural se manifiesta en seis ámbitos de nuestra vida, la ideología, el lenguaje, la religión, ciencia empírica, ciencia formal y creación artística, en la medida en que estos ámbitos mantengan la desigualdad se produce un injusticia y actos de violencia. La afirmación obtenida por el usuario atenta de forma directa a todos los ámbitos que nos construyen como personas.

Las rutinas que se dan en los centros favorecen el acercamiento a los usuarios y usuarias, y los espacios menos formales facilitan las conversaciones más enriquecedoras para la detección de necesidades. En numerosas ocasiones se comprueba que los hombres realizan preguntas que van más allá del círculo profesional, y cruzan con

facilidad al terreno personal, a pesar de dejar claros los límites profesionales, sin embargo, en el caso de compañeros monitores esto no sucede. Para comprobar tal hipótesis se genera una comunicación interna con el resto de compañeras, y se confirma que es bastante frecuente este tipo de acciones por parte de los usuarios, además se ponen en común una serie de apreciaciones realizadas entre todas las técnicas que deriva en una falta de respeto generalizada hacia las mujeres del equipo técnico, a pesar de ser mujeres todas las referentes de los centros.

Entre los grupos de familias que conviven, son varias las ocasiones en las que se tiene que mediar para solventar conflictos, y desde la observación se puede comprobar como la raíz del conflicto se vincula a la desacreditación de la mujer.

En las tareas domésticas que han sido previamente planificadas en un cuadrante que facilite la cooperación de todos y todas, es frecuente ver como las mujeres de las familias realizan su tarea y la del cónyuge.

Con respecto al entorno que les rodea, es obvio el desconocimiento de códigos generalizado, pero fijando la atención en el paso a segunda fase donde necesitan ser más que autónomos y autónomas se incide en aquellas preguntas que más se repiten, a partir del tercer mes se considera oportuna comenzar con la búsqueda de vivienda, pero para ello han de tener unos conocimientos previos sobre el entorno que les rodea. Frecuentemente se realizan preguntas sobre ubicaciones, sobre los requisitos para los alquileres y sobre vocabulario específico para ejecutar la búsqueda, incluso entre las personas hispanohablantes existen diferencias en cuanto a conceptos específicos.

Otra de las limitaciones más destacables a la hora de buscar vivienda o cualquier otra información mediante internet es el propio acceso a la herramienta, pues existe una barrera de acceso en las tecnologías, se observa como mayormente la población procedente de países africanos no ha usado con anterioridad ordenador, incluso en la población más joven se manifiestan dificultades para el manejo de tal herramienta, sin embargo, existe un taller destinado a la mejorar de habilidades para el manejo de ordenadores y el uso e internet.

Sus temores a la hora de ser independientes, se basan en el valor económico de las cosas, manifiestan dudas con respecto al valor de las casas, no diferencian qué es caro y qué es barato, pues no comprenden el nivel de vida económico, del mismo modo que

no comprenden los distritos que forman la ciudad las diferencias de precios de viviendas entre unas zonas u otras.

Algunas de las personas analizadas muestran problemas en la convivencia a la hora de respetar los horarios de descanso, concretamente la población procedente de Siria, parece tener grandes dificultades para adaptarse a los horarios de descanso, se detecta que el origen de ello deriva en la falta de espacio, según muestran, en sus lugares de origen vivían en zonas rurales donde entre sus hogares y el del vecino más cercano existía una cierta distancia que les mantenía alejados de ruidos, este factor dificulta que puedan cambiar sus hábitos, a ello le suma que las familias procedentes de Siria son familias muy numerosas con un mínimo de seis hijos por familia, teniendo en cuenta que se alojan en apartamentos de dos habitaciones, parece más que comprensible que sea difícil disminuir el volumen de ruido cuando entre los más pequeños y pequeñas no disponen de espacio para el juego. Se considera que la infraestructura incide de forma negativa en las conductas de los menores, pues no disponer de espacio suficiente hace que la tensión entre ellos y ellas se mantenga constante en el habitáculo, siendo esto un tema a tratar para facilitar su proceso de integración a la hora de convivir fuera del centro. Se dará cabida a tal temática en el taller de entorno, donde se facilitan pautas para mejorar la convivencia.

6. Objetivos de la intervención

La idea principal giraba en torno al impacto general que pueda surgir de un proceso de integración-inclusión en el que se encuentra la población con la que se ha tratado, algo tan genérico y ambicioso corría el riesgo de desvirtualizarse, es por esto que desde la idea de impacto a nivel macro de la que se partía, se ha consolidado un autoconocimiento y análisis en las interacciones de carácter endoinstitucional.

- **Objetivo general**
 - Comprender las dificultades ante el impacto cultural para facilitar su proceso de inclusión proporcionando herramientas educativas

- **Objetivos específicos**

- Analizar las relaciones existentes y el origen de los conflictos.
- Crear consciencia crítica sobre los roles de género.
- Conocer las perspectivas de género desde otras culturas.
- Compartir espacios de convivencia libres de violencia.
- Analizar las emociones que evocan diversos comportamientos y los diferentes tipos de violencia existentes.
- Generar conocimiento sobre el contexto geográfico y sociopolítico en el que se encuentran.
- Dotar de estrategias y contenidos que faciliten la búsqueda de vivienda.
- Facilitar las redes sociales a través de espacios compartidos y fomentar la cohesión
- Analizar los mensajes publicitarios y la influencia que éstos ejercen sobre la sociedad.
- Comprender la importancia de un lenguaje inclusivo.
- Conocer normas de convivencia que faciliten la integración en la comunidad de vecinos y vecinas próxima, preparándoles así para sus salidas del centro.

7. Metodología

El enfoque que determina el estudio, se enmarca dentro del enfoque cualitativo, donde las personas con las que se pretende trabajar adquieren protagonismo. Se busca un análisis heurístico, con un método de síntesis hermenéutico para la interpretación de datos, sin embargo, la dinámica de la intervención ha ido fijando las pautas y métodos de acción adaptándose a la vivencia de la comunidad promoviendo así su desarrollo natural, lo que ha evocado una línea metodológica basada en la Investigación Acción Participativa, (IAP). Para ello se ha necesitado una intervención prolongada en el tiempo a través de la observación, como primer eslabón y el fomento de la participación como parte del engranaje.

Para la investigación etnográfica se ha requerido un acercamiento a la comunidad investigada que se estructura en dos fases:

- Acercamiento, como principal método de investigación e indagación cultural, se ha requerido una intromisión en sus rutinas, basado en una simple pero minuciosa observación tratando que fuese lo más holística posible, para ello se prolonga en el tiempo buscando la continuidad y el carácter integral en sus acciones. No se han ejercido acciones que puedan modificar sus rutinas, el trabajo de campo se ha limitado en esta fase a la observación desde los acompañamientos. Para la recogida de información en esta fase del proceso se hace uso de diarios de campo donde de forma sintetizada se toma nota de aquellas percepciones destacables, y de las acciones derivadas de estímulos-respuestas.
- Acercamiento-Acción, tras haber realizado multitud de acompañamientos en sus quehaceres diarios, comisaria, padrón municipal, centro de salud, especialistas médicos, seguridad social, etc., se hace un análisis de necesidades a través de entrevistas semiestructuradas que se dan de forma natural en conversaciones y acompañamientos fuera de contexto formales. Se usan entrevistas tanto individuales como grupales, aprovechando el contexto que pudiera facilitar estas entrevistas colectivas, por ejemplo, las salidas de ocio, en ambientes relajados, han favorecido la recogida de datos de forma colectiva. Las entrevistas se hacen tanto a la comunidad investigada como al equipo multidisciplinar que trabaja con la población diana, de modo que aquellas que se realizan a usuarios y usuarias se contrastan con percepciones profesionales, hallando así las necesidades sobre las que se actúa.

Para esta fase de investigación se requiere flexibilidad en cuanto a la temporalización, por lo que en el estudio que se expone, la disponibilidad ha sido absoluta, desde acompañamientos nocturnos a urgencias médicas, como a visitas de pisos en las tardes o gestiones administrativas en las mañanas.

Antes de pasar a la acción, se realiza un análisis DAFO, el cual determina el diagnóstico de necesidades, se busca plantear acciones participativas a través de sus fortalezas, donde la comunidad pueda ser conocedora de sus necesidades y demandar de forma crítica herramientas para afrontarlas, a partir de aquí se generan talleres formativos-participativos, para una construcción colectiva del conocimiento.

Atendiendo a los objetivos ya expuestos, los talleres realizados tienen una temática específica, taller de género y taller de conocimiento del entorno, en el desarrollo de ambos se ha partido de una lluvia de ideas previas para analizar en grupos de debate y para fomentar la participación de todos los participantes se ha utilizado la técnica Philps 6/6, en la que los grupos se dividen en seis personas y cuentan con 6 minutos para generar diálogos y llegar a conclusiones que más tarde tendrán que exponerse. Esta técnica ha sido fundamental para fomentar la participación de todas las personas participantes incluso aquellas que tienen mayores dificultades, además ha promovido las interacciones entre grupos heterogéneos y con diversidad cultural, dejando a un lado las agrupaciones basadas en el sesgo por procedencia.

Para formar los grupos es importante tener en cuenta aquellas personas que tienen más dificultades idiomáticas y buscar el grupo donde entre los propios componentes se pueda realizar el aprendizaje cooperativo.

Previa a la organización de talleres se realiza un seguimiento de itinerario a las personas residentes de los centros para valorar primero quién pueda necesitar con mayor urgencia por competencias y quién por proximidad a la salida del centro y tenga aún talleres pendientes de esos siete que por norma han de realizar antes de la salida del centro.

Atendiendo a estos criterios se calcula la siguiente temporalización:

SEGUIMIENTO DE ITINERARIO :	PROGRAMACIÓN:	
CADA 15 DÍAS	Un taller cada dos meses de Género (Intercalado con el de entorno)	Un taller cada dos meses de Entorno (Intercalado con el de género)
*Detectar salidas cercanas	*1º Mejorar convivencia	*2º Facilitar salida

Se valora la necesidad de realizar el seguimiento de forma quincenal para evitar que los talleres se tengan que realizar con carácter urgente, dentro de la intranet con la que se trabaja, tiene cabida un documento con las fechas de salida estimadas, sin embargo, en muchos casos se piden prórrogas que pueden ser concedidas o no, según valore el

propio Ministerio, de ahí la necesidad de controlar los posibles cambios en cuanto a salidas cercanas.

Una vez filtrada la información se contacta con las personas usuarias para evitar desdoblamiento de actividades, pues en la mañana tienen diversas gestiones burocráticas además de clases de castellano en muchos de los casos e informática, por lo que las tardes facilitan los espacios para la realización de este tipo de actividades. Para organizar el cronograma se considera oportuno realizar el referente a género previamente, en la presente intervención se realiza de ese modo, de esta forma se pretende mejorar la convivencia en los centros como prioridad.

El taller de conocimiento del entorno se valora una vez se han instalado y se establece una rutina, se considera apropiado de esta manera a fin de que puedan adquirir sentido una vez que por sí mismos y mismas han traducido y asignado un significado a su entorno. Puede parecer contradictorio pues se espera a que elaboren una idea previa del contexto para después ofrecer información, el sentido de esto es evitar desde el primer momento procesos de opresión o aculturación, pues en función de los que vayan descifrando irán actuando más o menos libremente sin coartar su percepción para lograr así una comprensión mayor desde el punto de vista etnográfico.

El taller de entorno ha sido muy demandado a través de inquietudes mostradas una vez se acerca la salida del centro, por lo que ha favorecido la participación de forma innata sin tener que ser provocada con el uso de técnicas específicas, sin embargo, en el de género, se podía apreciar una clara tensión en el ambiente que coartaba la participación, pudiendo derivar del temor al juicio que se pudiese hacer de las intervenciones, para ello la técnica ya mencionada de Philips 6/6 ha sido determinante a la hora de provocar las intervenciones, pues al generarse en grupos las conclusiones se entienden generales y reduce el miedo al juicio individual.

Las impresiones generales de las personas participantes se expresan a través de unos cuestionarios de satisfacción que contribuyen al proceso evaluativo, además para comprender la medida en la que a nivel conceptual ejerce impacto se elaboran unos test que hacen referencia a los contenidos tratados en el taller (Anexo I: Cuestionarios de satisfacción) estos se distribuyen antes del taller y después del mismo para comprobar algunas adquisiciones conceptuales y comprensión de la temática.

- Recursos

Los recursos empleados no van más allá de la implicación del factor humano, en este caso una profesional de la Educación Social y un soporte para la exposición siendo éste un power point.

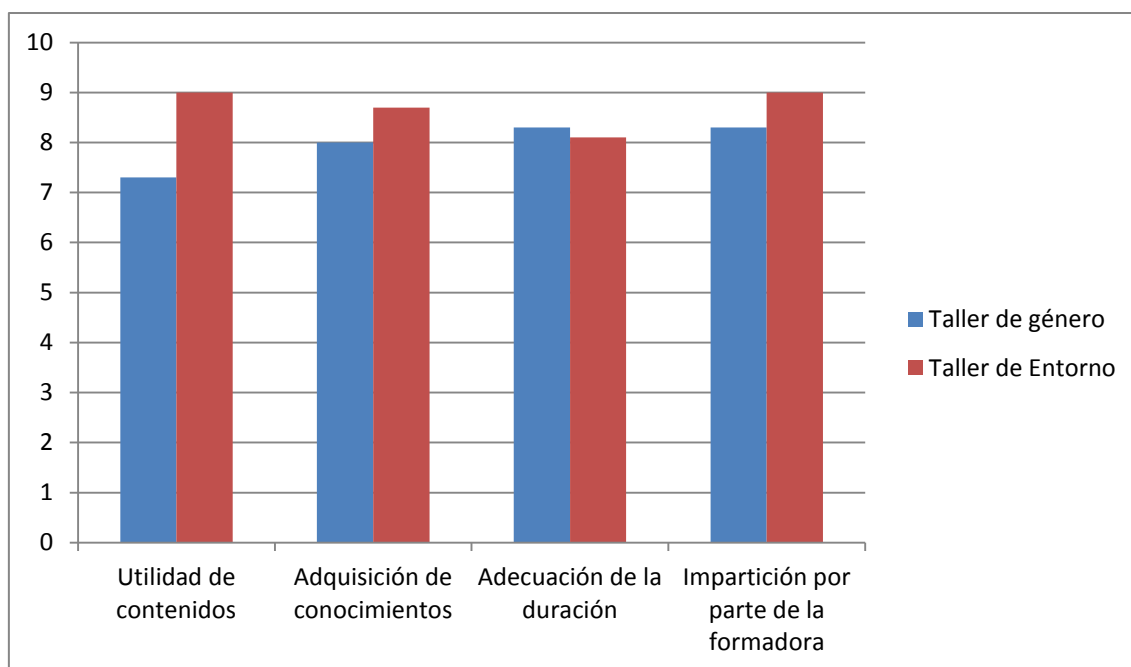
8. Procedimiento de la evaluación

Llegado este punto interesa recapitular el apartado de objetivos para plasmar con mayor precisión el grado de consecución de los mismos. La evaluación no se da por finalizada, sino que más bien es un proceso donde los resultados se valoran a largo plazo, sin embargo, existen indicadores clave que nos aportan indicios de la consecución de objetivos.

Se ha planteado una evaluación cuantitativa para valorar el grado de satisfacción de las personas beneficiarias en función a ítems que se representan de la siguiente manera:

Datos extraídos de los cuestionarios de satisfacción:

Grado de satisfacción en	Taller de Género	Taller de Entorno
cuanto a:		
Utilidad de contenidos	7,3	9
Adquisición de conocimientos	8	8,7
Adecuación de la durabilidad	8,3	8,1
Impartición por parte de la formadora	8,3	9



***Elaboración propia**

El resto de objetivos se evalúa de forma cualitativa, donde la reflexión y las lecturas de diarios son fundamentales para valorar los primeros impactos, no obstante, hay otros muchos factores que ayudan a conocer el grado en que la intervención incide sobre ellos y ellas, por lo que se requiere una observación y evaluación extendida en el tiempo para comprobar tales efectos.

En el tiempo que se ha experimentado el proceso evaluativo, se han podido observar algunos cambios en cuantos a hábitos relacionados con la nivel de empoderamiento de las personas, se muestra una cierta seguridad generalizada a la hora de enfrentarse a la búsqueda de viviendas. Con el material que se les aporta en el taller de entorno y que acapara la búsqueda de vivienda, sienten más seguridad para realizar las búsquedas de modo que se les puede ver por el centro con la guía en las manos a la hora de sentarse frente al ordenador y que finalmente se puede contrastar en la medida en que requieren ayuda técnica, disminuye notablemente la dependencia del equipo técnico a la hora de proceder con la búsqueda, y se comprueba junto con el resto del equipo que las preguntas orientadas a entorno y búsqueda de vivienda son más concretas que antes, lo que eran preguntas abiertas y genéricas se han convertido en cuestiones sencillas y concretas. Desde el punto de vista del papel de etnógrafa se ha familiarizado con actitudes, conocimientos y destrezas que puedan ser necesarias para la comprensión de

las diversas perspectivas culturales y en consecuencia adquirir estrategias de orientación culturales apropiadas a las situaciones.

En lo referente a las relaciones y convivencia en el centro, se han podido detectar perspectivas de cambio pero que aun existe un trabajo pendiente para sentar e interiorizar algunas de las ideas que se valoraron en el taller. En las tareas domésticas es donde se puede detectar con facilidad el cambio, las tareas son realizadas atendiendo al cuadrante de limpieza, tal y como se estipulan, en el caso de las familias se comprueba de la mujer no realiza las tareas del hombre y que él desempeña las funciones asignadas, este se considera el objetivo más satisfactorio de todos los pautados.

En el taller de género, analizando las posibles causas de carencias interactivas, se muestra en varias ocasiones el temor a los celos de la pareja, es decir, había hombres que no hablaban con mujeres por miedo a que sus maridos pudiesen malinterpretar esto como un factor de riesgo. Estas afirmaciones fueron derivadas a la psicóloga del centro para que pueda investigar sobre el origen de forma más individualizada, pues posiblemente haya un conflicto que preceda a esto y por lo que no quieren acercarse a algunas madres de familia.

Durante el taller se trabajaron mitos de amor romántico y el mito de la exclusividad, pues cuando algunos indicadores salen a la luz en el taller, se percibe como una forma de control del marido celoso sobre la mujer y de este modo las relaciones de ella se ven limitadas y mermadas. Se podría interpretar como un valor cultural adquirido basado en el respeto a las mujeres casadas, pero tras el largo periodo de observación se constata que no es el verdadero origen sino que tales afirmaciones van orientadas hacia el control del hombre sobre la mujer como consecuencia de una posible cosificación de su mujer haciéndola como algo exclusivo y suyo. El resto de interacciones con otras mujeres no parece tan afectado como en éste caso concreto, aunque realmente las interacciones entre ambos sexos siguen siendo limitadas puesto que no se conciben de forma natural.

Los prejuicios previos a la intervención podían indicar que el hombre se aleja de la mujer por valores misóginos, pero con el paso del tiempo en algunos casos concretos, se interpreta que ellas no sienten la necesidad de relacionarse debido a los hechos traumáticos que acontecen sus historias de vida. En el caso de algunos hombres y concretamente los más jóvenes de orígenes subsaharianos tales carencias relacionales derivan del profundo respeto que siente hacia la mujer, pues la mujer la describen como

algo sagrado que permite el ciclo de la vida y dignas de admirar por su profunda fuerza y resistencia, sienten profunda admiración y aunque parezca contradictorio lo expresan a través de la distancia, pues en uno de los casos concretos el hombre hace referencia a que son las jefes y que a las jefas se las respeta. El tema resulta muy difícil de evaluar pues en este punto de la intervención es cuando se aprecian mas diferencias culturales según sus orígenes, pero resulta satisfactorio y gratificante comprobar como muchas de las personas participantes empiezan a ser conscientes del lenguaje inclusivo y tratar de interiorizarlo a base de práctica.

9. Análisis de la puesta en práctica.

La intervención ha conllevado de forma constante conflictos internos desde el rol de investigadora, basado en la ética profesional. La observación continua de la primera fase sin ningún tipo de acción más que acompañamientos y observación ha supuesto algunos malestares que se han de tener presente para futuras intervenciones. Se parte de la idea de proceso educativo en sentido bidireccional, sin embargo la metodología usada en la fase inicial enriquecía a la evaluadora y no las personas a evaluar, es cierto que se trata finalmente de aportar beneficios sobre la población diana, pero hasta que no acontece dicha parte del proceso pueden surgir conflictos éticos derivados de la intromisión en sus vidas extrayendo datos sin incidir sobre sus acciones, incluso cuando se valora que actúan de forma no acorde a los valores culturales que les rodean, por lo que constantemente aparece la cuestión ética del deber, sin embargo, el valor de la intervención se aprecia en la medida en la que se es capaz de comprender la contracultura y las consecuencias que ello genera.

Los problemas éticos que se pueden presentar surgen en la toma de decisión en cuanto a ocultar o no la naturaleza de la investigación a los participantes, en determinadas ocasiones se puede experimentar exponer a las personas ante determinados riesgos por no advertir hechos concretos, puede surgir sentimiento de culpabilidad e invasión sobre la intimidad de las personas investigadas. Para afrontar estos sentimientos que dificultan la intervención es necesario buscar estrategias concretas o bien cambiar las líneas de acción. En el caso expuesto, ha sido de utilidad tener presente los fines de la intervención, pues las acciones tienen no sólo el fin de enriquecer a la investigadora

sino de ofrecer perspectiva de cambio que faciliten los procesos de integración de las personas investigadas e incluso el de futuras personas usuarias de los centros.

Como línea de acción que determina el proceso y la cual no se puede vislumbrar durante el desarrollo del mismo se cuenta con una perspectiva de racionalidad práctica, pero conviene recordarse frecuentemente que tal perspectiva se construye en base a una tradición humanista que tiene en cuenta lo razonable desde las acciones que el investigador o investigadora lleva a cabo y los efectos que ello pueda provocar, por lo que es fundamental tener presente los riesgos constantes de aculturación o sometimiento desde un prisma colonialista.

Las cualidades éticas afectan de la misma forma tanto a los fines como a los medios, esto puede determinar el éxito o el fracaso de la intervención, el acercamiento se tiene que producir de forma natural y no forzada, por lo que la toma de decisión en cuanto al cambio de foco de atención facilitará la acción.

La intervención puede verse desbordada en ocasiones por la amplitud de la misma, por lo que a través de la experiencia se contrasta la necesidad de abordar uno o dos ejes concretos, pues querer abarcar más termina disipando los indicadores y se corre el riesgo de pérdida de sentido. Por otro lado, conviene valorar la evaluación cualitativa como resultante de un esfuerzo por comprender lo que ocurre alrededor, conlleva una cuestión de interacción social y personal para la que se ejecuta una búsqueda de justicia social que no parte sólo de teoría sino de nuestras acciones concretas, es evolutiva y dinámica, por lo que son factores que de forma concreta pueden poner en quiebra la intervención y generar conflictos.

Para facilitar el acercamiento es importante alejarse de objetivos cuantitativos que puedan emanar sentimientos de experimentación a las personas con las que trabajamos, se precisa flexibilidad, adaptación y disponibilidad completa para abarcar el proceso de la forma más integral posible. Comprender que los obstáculos forman parte del proceso de aprendizaje y del trabajo habitual con personas es una idea a la que aferrarse ante momentos de crisis, comprender que las dificultades son las que nos hacen superarnos como personas y como profesionales ayuda a aumentar la capacidad de resiliencia, pero para evitar que las dificultades nos superen tenemos que hacer un examen intrínseco de nuestra situación personal y la capacidad que tenemos como profesionales, pues este trabajo se desarrolla en contextos de fuertes cargas emocionales.

Como síntesis de las herramientas necesarias para la intervención, se pueden englobar en tres principios, el respeto y la defensa de valores democráticos, la no coerción y no manipulación que conserve la libertad humana.

10. Conclusiones

El trabajo se ha centrado en la valoración de la diversidad cultural, ha justificado la importancia de adoptar un enfoque intercultural y la cohesión entre culturas para fortalecer el proceso de adaptación en contextos diferentes a los de origen.

La intervención en su conjunto por su propia naturaleza y bajo el criterio de la evaluadora, va definiendo las líneas de acción acordes al proceso, de modo que en todo momento el transcurso se perciba como algo natural y no forzado, que pueda surgir un enriquecimiento para ambas partes. En lo que respecta a la investigadora e interventora se trabajan competencias interculturales que se transforman en herramientas teórico-prácticas dando lugar a acciones que facilitan la comunicación, negociación y mediación a través del aprendizaje intercultural y la resolución de conflictos desde una perspectiva que pretende ser inclusiva.

Para la consecución de los objetivos propuestos, resulta determinante una coordinación interinstitucional y la suma de sinergias para el cumplimiento de tareas y la obtención objetiva de información, esto no siempre sucede de forma eficaz, pues el personal se encuentra muy limitado a la hora de abordar las problemáticas, un técnico o técnica por especialidad y centro no basta para abarcar la magnitud de la situación por lo que se ha sido un principio de optimización de recursos el que ha dado identidad al proyecto. A ello le han sumado varios principios, pues apostar por un modelo de transversalidad en la gestión de diversidad cultural ha implicado reconocer una intervención comunitaria basada en el principio de inclusión para dar respuesta a las realidades sociales con las que se interviene, un principio de corresponsabilidad que facilite las sinergias mencionadas y el desarrollo integral de la población.

Se ha hablado de las conclusiones genéricas que se abstraen tras una evaluación del aprendizaje por parte de la interventora, pero todo ello tiene sentido mientras se produce

de forma paralela con el conjunto de la población, sin embargo, las conclusiones que se generan de la comunidad son sesgadas.

Siguiendo la línea de los objetivos marcados, se determina que las construcciones sociales se originan en base al lugar de procedencia, pues las debilidades que acontecen en sus países de origen aquí representan la oportunidad de unión y cohesión, concretamente la población procedente de Venezuela convive muy cohesionada entre sí, sin embargo, tal cohesión se percibe como una posible amenaza para el resto de interacciones ya que estas no se producen de manera natural. El estudio en diferentes centros ha ofrecido diferentes perspectivas, y en los centros que conviven menos personas de origen venezolano las interacciones interculturales suceden con mayor frecuencia y menor grado de estereotipos.

Como observación importante y que fortalece las acciones propuestas ha sido comprobar como estas últimas interacciones son limitadas por rasgos culturales y religiosos, se detecta que cuando las relaciones se dan entre latinoamericanos y personas procedentes de países árabes surge el rechazo con el punto de mira fijado en la mujer, características de índole religioso determinan que la mujer es exclusivamente de su marido, lo que se interpreta como una forma de cosificación por lo que no pueden dirigirse a las mujeres si sus maridos no están delante. Sin embargo, la visión que exponen las personas de origen árabe y coincidiendo con su identidad musulmana defienden su rechazo basado en los celos que esto evoca a dichos maridos. Por otro lado, se ha concluido que la gran mayoría de mujeres venezolanas, colombianas y hondureñas presentan roles que definen un algo grado de dependencia hacia sus cónyuges realizando acciones que se traducen en esfuerzos por complacer a éstos.

Muchos de los comentarios que se han realizado en los acompañamientos giran en torno a la sumisión, falta de autoestima, reconocimiento propio, a pesar de valorar al hombre como un factor de protección obvian la idea de que realmente son ellas quiénes protegen desde una cultura basada en el cuidado y la complacencia. Aunque estos factores son más notables en la mujeres ya mencionadas, son patrones que se han repetido en todas las culturas, pero aquí es donde el sesgo se hace más visible, las latinoamericanas los expresan de forma abierta, las mujeres árabes, musulmanas o subsaharianas cumplen el patrón pero se acentúa el foco de sumisión y opresión, ellas no manifiestan, ni parecen

ser conscientes de la necesidad de cambio, sin embargo, las latinas reconocen los factores de opresión pero parecen conformarse con ello.

Tras las formaciones, debates y prácticas llevadas a cabo surgen algunos movimientos internos de rebelión basados en el empoderamiento y se empiezan a percibir acciones concretas desde la práctica de lenguaje inclusivo y reparto de tareas. Algunos hombres muestran desacuerdo pero sus prácticas transmiten respeto, otros manifiestan fortalecer ideas de reconocimiento y admiración hacia la mujer, y una parte mínima expresa desacuerdo total y no muestra interés alguno en el tema.

Con respecto a la intervención orientada hacia el conocimiento del entorno y el acceso a la vivienda, surgen algunos indicadores concretos que se concluyen en fomento de autonomía, las demandas y preguntas referentes a la temática disminuyen considerablemente. De una forma transversal esto incide sobre su autoestima ya que se sienten más preparados y preparadas a la hora de afrontar la situación, además se percibe un alto grado de satisfacción generalizado pues la iniciativa deriva de sus propias demandas. La población de habla hispana sentía mayor seguridad ante el conocimiento del idioma, sin embargo en la medida que se iban adentrando en el ámbito específico de vivienda, descubrían que surgían interpretaciones erróneas derivadas del significado conceptual y que en muchos casos difiere del uso que se les otorga en sus países de origen, por ello se ha valorado de forma bidireccional una intervención muy pertinente la formación orientada a entorno y vivienda. Esta además ha resultado más fácil de evaluar por el impacto que ha tenido y por la propia metodología, pues al ser un taller con carácter formativo, no abarca más allá de la comprensión y la autonomía, sin embargo el de género busca una transformación social que resulta de un proceso continuo y una evaluación cualitativa a largo plazo.

Las líneas generales de la intervención definen los rasgos culturales como pautas que determinan las acciones acordes a unas interpretaciones, pero también ha demostrado que el proceso por el que pasan las personas en situación de protección internacional les supone una imposición de adaptación, donde cada avance y cada día han de realizar acciones que puedan demostrar su esfuerzo por una máxima integración, lo que traduce tales actos en un sometimiento a través de procesos de aculturación ya que desde las entidades se demandan experiencias tangibles y demostrables, para sumar en su proceso de adaptación sin valorar la diversidad ni características individuales, pues finalmente la

Cynthia M^a Huertas Sánchez

cultura determina pero la persona e identidad se define con ápices multifactoriales de carácter holístico.

Referencias bibliográficas

ACNUR. (2017). *Tendencias globales. Desplazamiento forzado en 2016*. Recuperado de: <http://www.acnur.org/es-es/PDF/Tendencias2016.pdf>

Almenta López, E. Jiménez Cortés, R. Mancilla, L. Marqués Pérez, M. Pareja de Vicente, D. Pedrero García, E. del Río Fernández, J.L. (2013). *Gestión de la diversidad cultural en contextos de participación comunitaria*. Barcelona. Recuperado de: <https://www.octaedro.com/appl/botiga/client/img/16064.pdf>

Alvarado, S.V. Borelli, S. Vomaro, P.A. (2012). *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades*. Buenos Aires. Recuperado de: https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/38360030/Jovenes_politica_cultura.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1529281736&Signature=3705ksZTrKL%2FJ5WPoyMH7h02N%2FI%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DJovenes_Politicasy_Culturas_experiencia.pdf

Álvarez, C. (2008). *La etnografía como modelo de investigación en educación*. *Gazeta de Antropología*. N° 24/1. Artículo 10. Recuperado de: http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/6998/G24_10Carmen_Alvarez_Alvarez.pdf?sequence=10&isAllowed=y

Balcázar, F. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, IV (7-8), 59-77. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18400804>

Cerón, M. (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Clifford, J. (1995). *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. Barcelona: Editorial Gedisa

Cohen, Ernesto y Franco, Rolando. (2006). *Evaluación de proyectos sociales*. Capítulo 7. Editorial Siglo XXI pp. 120-139

Esteban, M.P. S. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Capítulo 7. Mc Graw and Hill. Recuperado de:

https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/37465571/S3_capitulo_7_de_sandin.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1529280211&Signature=hEnvrSQmSIUYDzSmyjh4absgbkM%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DINVESTIGACION_CUALITATIVA_EN_EDUCACION.pdf

Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. [Biblioteca libre OMEGALFA]. Recuperado de: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=9Dy0DQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA5&dq=%22sigmund+freud%22+malestar+en+la+cultura&ots=nL_2BtCag3&sig=_yxWEFr69iupnrXijvi8XaeZhwI#v=onepage&q=%22sigmund%20freud%22%20malestar%20en%20la%20cultura&f=false

Limón, D., Solís, C. (2014). *Educación ambiental y enfoque de género, claves para su integración*. Investigación en la escuela. Sevilla. Recuperado de: <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/59769>

Millán, T. (2000). *Para comprender el concepto de cultura*. Chile .Recuperado de: http://sanchezlengerke.com/mediateca/ova/ucm/dvd1/PLANEACION/CD/paq4/pdf/Austin_El_concepto_de_cultura.pdf

Serra, C. (2003). *Etnografía escolar, etnografía de la educación*. Barcelona. Recuperado de: http://www.revistaeducacion.mepsyd.es/re334/re334_11.pdf

Vallejo, R.S. (2010). *Machismo misoginia patriarcado una reflexión desde la terapia narrativa*. Revista de psicología, procesos psicológicos y sociales. Recuperado de: <https://www.uv.mx/psicologia/files/2015/09/Sara-E.-Ruiz-Vallejo-Susana-Ruiz-Pimentel.pdf>

Varela, N. (2008). *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B.

Análisis reflexivo de aprendizajes adquiridos durante el grado

Resulta muy complejo abarcar todo aquello que se elaboró y se adquirió durante el proceso, pero para facilitar el análisis se estructura por curso donde cada uno de ellos se puede sintetizar en un principio concreto.

El primer curso del grado, gira en torno a la crisis personal, derivada principalmente del trascurso por la psicología del desarrollo. Comprender la identidad vinculada al tipo de apego, hizo tambalear el esquema propio y percepción de historia de vida, ello supuso una ruptura con el pasado que terminó mermando la salud, sin embargo, era el comienzo de un proceso de sanación interna.

Se empieza a dar sentido a la profesión comprendiendo la situación actual del ámbito profesional acorde a unos acontecimientos previos, todo ello comienza a despertar un interés sobre los movimientos sociales, las luchas y acciones políticas orientadas hacia la perspectiva de cambio, lo que se puede interpretar como un interés hacia la búsqueda de información que favorezca el análisis crítico y la liberación a través del mismo.

La sensación constante que define este curso es el sentimiento de frustración ante el hecho de adquirir habilidades que ayuden a comprender las realidades sociales que nos rodean, y sentir que no tenemos medios ni herramientas para mitigar el problema. Otro sentimiento frecuente que fomentaba esa crisis personal era la culpabilidad ante el descubrimiento de ser parte del entramado social que a ciegas se ha dedicado a reproducir de forma sistemática. En la actualidad se puede comprender que todo era parte del proceso y que el primer paso es dotarse de habilidades que nos capaciten para detectar la problemática, sin embargo, esto se vivió con mucha agonía e incluso existía una idea constante de pérdida de fe en el ser humano. La idea preconcebida de la profesión entendida como un eje favorecedor de cambios iba acompañada de una concepción global, es decir, se pretendía de forma literal cambiar el mundo, sin comprender que el cambio comienza por dentro, pero dicho curso, fue determinante para detectar el foco interno a trabajar.

Durante el segundo curso, con los pasos ya avanzados y aún en proceso de reconstrucción intrínseca, se visiona el ser humano como algo ajeno a etiquetas, se analiza desde la empatía y la escucha activa el origen de los prejuicios y se determina

que necesitamos del otro para construir nuestra identidad propia, lo que se comprendía como una característica de la persona se empieza a valorar como un factor de riesgo ante el autoreconocimiento.

No ser capaz de crear la identidad propia sin juzgar al otro es un síntoma de opresión tanto sobre la persona que recae el prejuicio como por la que lo define, pues finalmente esto merma las relaciones y son ambas partes las que se ven afectadas, pero resulta frecuente responsabilizar de esto poniendo el foco de atención hacia el exterior. Identificarse en estas acciones genera un apertura al cambio, la cual se cohesiona con la riqueza personal desde una actitud receptiva conceptual- cognitiva y emocional. Lo que en primero era una crisis personal, en segundo pone el punto de mira en concepciones conceptuales y técnicas concretas ante el diagnóstico de necesidades, esto provoca cambios en el paradigma global y se empieza a valorar la idea de actuar en lo local para de otra forma llegar a lo global.

El cambio de percepciones, enriquece las acciones, pues lo que antes era frustración se convierte en motivación. Concretar metas asequibles y llevarlas a la práctica permitiendo posteriormente la respectiva evaluación adquiere un sentido profesional, que permite reflexionar acerca de lo que compone un proceso de aprendizaje, entendido éste como una totalidad y suma de valores.

Llegado este punto del proceso se adquieren competencias para indagar sobre el valor de los procesos educativos alejados de procesos meramente formativos, sino que se comprende la complejidad global educativa. Una vez que se localizan los criterios que originan el aprendizaje y la educación, se utilizan recursos ofrecidos en el tercer curso que capacitan para la puesta en marcha de proyectos de aprendizaje personal desde el autoconocimiento, y lo que en primero supuso una crisis de identidad personal y ruptura con el pasado desde el análisis de apegos, en esta nueva etapa se elaboran nuevas metodologías para abordar conflictos internos y transformarlos en empoderamiento y reconciliación con el pasado.

La evaluación de ese trabajo intrínseco, el reconocimiento personal, la honestidad personal y profesional que se empieza a valorar facilitan las intervenciones realizadas en periodos de prácticas. La comprensión como mediación en los conflictos formula un nuevo enfoque profesional que se extrapola en el resto de acciones personales, facilitando las interacción y relaciones tanto a nivel personal como profesional.

Se comienzan a realizar análisis críticos orientados hacia la intervención desde un paradigma humanista que pretende romper los valores impuestos desde un modelo neoliberal, esto genera un malestar centrado en la idea de deshumanización como factor de riesgo ante la fractura social que empodera un sistema hegemónico. Todas estas ideas expresadas de forma muy sintetizada se exteriorizan finalmente en empoderamiento y desarrollo identitario individual, sin olvidar que el proceso es colectivo y el contexto de compañeros y compañeras contribuyen y enriquecen tales actitudes y competencias.

La crisis en la búsqueda de sentido define unas líneas que determinan la valoración de necesidades individuales, que más tarde se convierten en colectivas, posteriormente, aparece un foco con perspectiva de cambio, se constata una insatisfacción y se vislumbran ideas con impacto transformador, se adquieren pautas concretas centradas en la actividad mediadora y todo ello se resume en un recurso que da forma a las ideas elaboradas a través de la planificación de proyectos educativos.

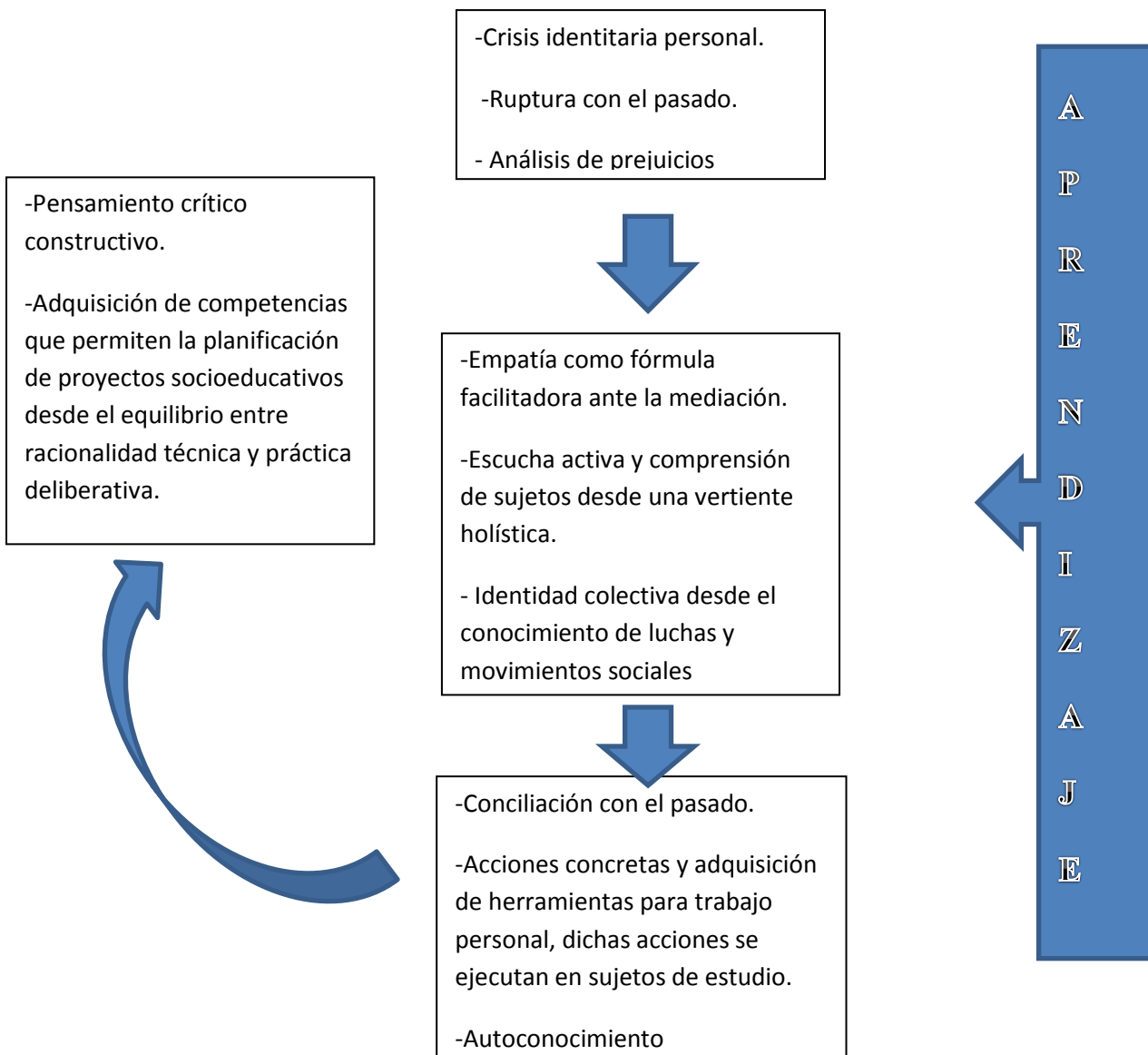
Los últimos pasos giran en torno al fortalecimiento de reconocimiento personal, se puede interpretar como una revisión o puesta en marcha antes de salir al campo de acción, en la que se pone especial énfasis en las prácticas que se llevan a cabo desde la toma de decisiones propia y se consigue un mayor grado de autonomía a través del fortalecimiento del autoconocimiento.

Se pone en valor la ética adquirida plasmada y representada en acciones concretas, en este punto concreto que verifica el equilibrio entre una racionalidad de técnica, instrumental y una racionalidad práctica deliberativa. Desde planificaciones planteadas, surge la necesidad y la capacidad de generar acciones acordes a la sintonía entre acciones orientadas al éxito del mismo modo que aborden problemas prácticos orientados a la comprensión tomando como eje potencial a los sujetos implicados.

Se pretende la armonía entre las acciones de índole expresamente moral y la aplicación técnica derivada de un conocimiento de carácter científico, las cualidades éticas se centran tanto en los fines como en los medios y todo el conjunto en sí se puede expresar a través intervenciones educativas elaboradas desde el conocimiento propio adquirido a lo largo del proceso. Se ha partido de un punto inicial planteado en forma de objetivos y una argumentación del mismo, a partir de ahí, se usan las competencias adquiridas para la selección de métodos y estrategias y se consiguen las habilidades necesarias a la hora

de ejecutar una intervención desde la aplicación del conocimiento científico y sociopolítico del entorno.

De forma gráfica la síntesis de la valoración procesual de aprendizaje se puede representar de la siguiente manera:



Anexos.

Anexo I: Cuestionarios de satisfacción

CUESTIONARIO DE SATISFACCIÓN

IDENTIFICACIÓN DE LA ACCION FORMATIVA

Denominación acción formativa:	
Fecha de realización:	
Lugar de realización:	

ACTIVIDAD / PUESTO DE ACCIÓN VOLUNTARIA/ CURSO/TALLER

A continuación, se enumeran una serie de cuestiones sobre la acción formativa y que han podido generar satisfacción o insatisfacción.

Le agradeceríamos que a cada una de las siguientes preguntas, le pusiera una nota del 0 al 10, teniendo en cuenta que: 0 significaría que no está *nada satisfecho* y 10 que su grado de satisfacción ha sido *máximo*.

Valore del 0 al 10 (0 = nada, 10 = totalmente) estos aspectos:

1. ¿Le ha resultado útil la formación?
2. ¿Siente que tiene un mejor conocimiento ahora que antes?
3. ¿La duración de la actividad ha sido adecuada?
4. ¿Le ha parecido adecuada la impartición por parte del formador?

Valore del 0 al 10 (0 = nada, 10 = totalmente) su grado de satisfacción con la formación

Utilice el espacio reservado a continuación si quiere realizar un comentario adicional para mejorar la acción formativa o para destacar en su opinión cuales son los aspectos positivos o negativos.

Muchas gracias por su colaboración